

## La Crítica Abierta de Marx

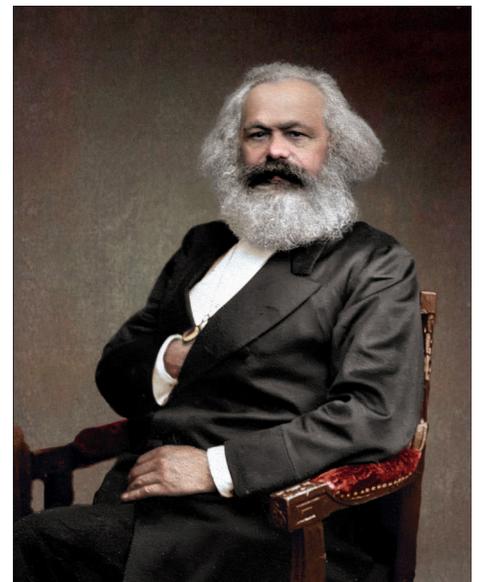
### John Bellamy Foster

**D**oscientos años después del nacimiento de Karl Marx, la influencia de su crítica del capital es ahora más grande que nunca, en el contexto de lo que se ha llamado el "renacimiento de Marx".<sup>1</sup> Para los que creían que el marxismo se había extinguido simplemente con la caída del Muro de Berlín, víctimas de lo que Francis Fukuyama declaró "el fin de la historia", esto es sin duda un acontecimiento sorprendente.<sup>2</sup>

En 1942, durante lo que denominó el "renacimiento marxiano" de su época, el gran economista conservador Joseph Schumpeter escribió que

*La mayoría de las creaciones del intelecto o de la fantasía desaparecen definitivamente después de un tiempo que varía entre una hora de sobremesa y una generación. Algunas, sin embargo, no lo hacen. Sufren eclipses, pero vuelven, y vuelven no como elementos irreconocibles de una herencia cultural, sino con su vestimenta individual y con sus cicatrices personales que la gente puede ver y tocar. A éstos podemos llamarlos los grandes; esta definición no tiene el inconveniente de vincular la grandeza a la vitalidad. Tomada en este sentido, ésta es sin duda la palabra que debe aplicarse al mensaje de Marx.<sup>3</sup>*

Argumentaré que la "grandeza" y "vitalidad" de la ciencia social marxiana que señala Schumpeter se deriva principalmente de su lógica interna como forma



Olga Klimbims <https://www.flickr.com/photos/22155693@N04/>

<sup>1</sup> ↪ Véase Marcello Musto, ed., *The Marx Revival* (Cambridge: Cambridge University Press, forthcoming); *Marx for Today* (London: Routledge, 2013), introducción; Marcello Musto, "The Rediscovery of Karl Marx," *International Review of Social History* 52 (2007): 496–97.

<sup>2</sup> ↪ Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man* (New York: Free Press, 1992).

<sup>3</sup> ↪ Joseph A. Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy* (New York: Harper and Row, 1942), 3. A Schumpeter le preocupaba especialmente "el renacimiento marxiano" en economía, representado sobre todo por Joan Robinson y Paul Sweezy, y especialmente por el renacimiento del marxismo en EUA, del que tomó a Sweezy como principal ejemplar. Véase Joseph A. Schumpeter, *History of Economic Analysis* (New York: Oxford University Press, 1950), 881–85.

de investigación científica abierta.<sup>4</sup> En contra de los intentos de la ideología dominante de caracterizar a Marx como un pensador rígido, dogmático, determinista y cerrado, es precisamente el carácter abierto de su "crítica despiadada de todo lo que existe"—un carácter abierto inherentemente negado a la propia teoría liberal—lo que explica el poder de permanencia del materialismo histórico.<sup>5</sup> Esta apertura puede verse en la capacidad del marxismo de reinventarse constantemente ampliando su contenido empírico y teórico, para abarcar aspectos cada vez más amplios de la realidad histórica en un mundo cada vez más interconectado.<sup>6</sup>

Este carácter abierto del materialismo histórico ha sido comprendido durante mucho tiempo por los pensadores más críticos—marxistas y no marxistas—y ha sido la base de las ampliaciones de su visión dialéctica realizadas por pensadores revolucionarios como V. I. Lenin, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci y el Che Guevara. Sin embargo, en las últimas décadas, el trabajo del proyecto Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA), dedicado a la publicación de los manuscritos completos de Marx y Federico Engels, ha hecho ver a los estudiosos la falta de un cierre definitivo del pensamiento de Marx.<sup>7</sup> La iniciativa del MEGA ha puesto de manifiesto como nunca antes el carácter inherentemente incompleto de la crítica de la economía política de Marx, resultado no sólo de la incapacidad de una sola persona para llevar a término un proyecto tan vasto, sino también del carácter materialista-científico del proyecto, que requería una investigación histórica y empírica interminable que no podía ser acertada por la imposición de abstracciones supra históricas.

La obra de Marx presentaba tres niveles de inconclusión, el de: (1) El Capital en sí mismo, ya que sólo se publicó en vida el primer volumen, y el segundo y el tercero fueron editados por Engels a partir de sus cuadernos (hubo numerosos borradores de su crítica de la economía política, que abarcan quince volúmenes en MEGA); (2) su crítica general (El Capital fue concebido sólo como el primero de seis libros, incluyendo volúmenes sobre la propiedad de la tierra, el trabajo asalariado, el Estado, el comercio exterior y el mercado mundial y las crisis); y (3) todo su proyecto histórico más allá de la crítica de la economía política, simbolizado por su enorme cronología de la historia mundial, que se extiende por más de 1.500 páginas.<sup>8</sup> Además, Marx dejó más de doscientos cuadernos importantes de extractos de otros autores, que revelan la amplitud de sus investigaciones, que abarcan las ciencias sociales, la historia, la antropología, las ciencias naturales y las matemáticas. Muchos de ellos fueron completados después de la publicación de El Capital y revelan sus esfuerzos por ampliar su análisis en diversas áreas, particularmente a través de la incorporación de las ciencias naturales.

---

<sup>4</sup> ↩ El propio Schumpeter no habría estado de acuerdo con esta valoración. Schumpeter admiraba la síntesis de Marx, llegando a intentar crear una contrapartida neoclásica en su teoría del empresario, y reconocía la capacidad del marxismo para revitalizarse, refiriéndose así al "renacimiento marxista" en relación con las teorías del capitalismo monopolista y el imperialismo y la obra de figuras como Sweezy. No obstante, comparó el marxismo con "un campo de concentración intelectual" (*Capitalismo, Socialismo y Democracia*, 46). Aunque la mayor parte de su tratamiento de Marx en *Capitalismo, Socialismo y Democracia* fue objetivo, aunque crítico, Sweezy caracterizó su capítulo final sobre "Marx el maestro", que incluye la línea del "campo de concentración intelectual", como "un abuso inmoderado y un desvarío", sugiriendo que Schumpeter "no se siente en terreno seguro". Paul M. Sweezy, nota marginal en un ejemplar de Schumpeter's *Capitalism, Socialism and Democracy* (colección de Monthly Review Foundation).

<sup>5</sup> ↩ Karl Marx, *Letters* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1979), 30.

<sup>6</sup> ↩ En la concepción de Imre Lakatos de los "programas de investigación científica", un programa de investigación progresiva es aquel que responde a los desafíos de sus ideas centrales con nuevos "cinturones" que amplían constantemente su alcance teórico. Como ha argumentado Michael Burawoy, la capacidad única del marxismo para desarrollar un programa de investigación progresivo, basado en el carácter abierto del método científico de Marx, explica su continua vitalidad (algo que el propio Lakatos, en respuesta al marxismo oficial más osificado de la Unión Soviética y Europa Oriental, no percibió). Véase Michael Burawoy, "Marxism as Science," *American Sociological Review* 55, no. 6 (1990): 775–93; Imre Lakatos, *The Methodology of Scientific Research Programmes* (Cambridge: Cambridge University).

<sup>7</sup> ↩ Musto, "The Rediscovery of Karl Marx," 483–94.

<sup>8</sup> ↩ Pradip Baksi, "Towards Measurement of Gender Inequality," 4, <http://academia.edu>, accessed March 18, 2018; Derek Sayer, *The Violence of Abstraction* (Oxford: Blackwell, 1987), 13.

Lo que Marx dejó atrás, por lo tanto, fue un vasto e incompleto corpus que refleja un amplio espectro de estudios científicos, aún más voluminoso cuando se añade el trabajo de Engels. Sorprendentemente, para los investigadores que se enfrentan a esta masa de material, Marx consideraba sus concepciones teóricas como "principios rectores", tal y como indica en su prefacio de 1859 a una Contribución a la crítica de la economía política, y no como postulados a priori que simplemente esperaban confirmación. Sus estudios eran tales que indicaban la necesidad de transformar constantemente sus hipótesis provisionales a la luz de las pruebas cambiantes.<sup>9</sup> Es decir, las investigaciones de Marx eran científicamente abiertas, aunque partieran de bases rigurosas.

El carácter inacabado de *El Capital* llevó a Michael Lebowitz a argumentar en su obra *Más allá de El Capital*, en la década de 1990, que el volumen que faltaba sobre el trabajo asalariado creaba una unilateralidad en el análisis de Marx, que requería una reconstrucción radical de sus puntos de vista desde el punto de vista de la economía política del trabajo asalariado.<sup>10</sup> Más recientemente, otros, como el economista alemán y estudioso del MEGA Michael Heinrich, han utilizado el carácter incompleto y abierto de las investigaciones de Marx para cuestionar el estatus teórico de la ley tendencial de la tasa de ganancia decreciente.<sup>11</sup> El economista italiano Riccardo Bellofiore ha interpretado la concepción de Marx de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia de forma más amplia como una "metateoría de las crisis" con la que están relacionadas todas las teorías marxianas de la crisis, y no como una predicción empírica estrecha y unilineal.<sup>12</sup> La nueva comprensión en los últimos años de la teoría monetaria de la producción de Marx y de su análisis de la forma del valor ha permitido a los estudiosos trascender el llamado "problema de la transformación" (relacionado con la relación del valor y el precio en el esquema marxiano), dejando claro que este supuesto problema derivaba de una falta de comprensión de la revolucionaria ruptura de Marx con la economía ricardiana clásica.<sup>13</sup> Otros pensadores han utilizado los cuadernos inéditos o recientemente publicados de Marx para abordar sus exploraciones posteriores de cuestiones como la ecología, el género y el imperialismo.<sup>14</sup>

Todo ello ha contribuido al rápido desarrollo actual de la teoría marxiana. La influencia ejercida por la publicación de los cuadernos de extractos de Marx en la última fase del proyecto MEGA se asemeja al papel central que desempeñó la publicación de la correspondencia Marx-Engels para las generaciones anteriores. Como explicó Lenin, en estas cartas "se revela gráficamente el riquísimo contenido teórico del marxismo", abarcando "los más diversos aspectos de su doctrina", incluyendo lo que era "más nuevo (en relación con las opiniones anteriores), más importante y más difícil".<sup>15</sup> Es precisamente este énfasis en los aspectos más diversos, más nuevos y más difíciles del análisis de Marx (y de Engels) —evidente en el carácter inacabado de la investigación en la que se basó— lo que hoy se ha convertido en una fuente de perspicacia e inspiración, que ha conducido a nuevos y creativos enfoques del materialismo histórico. Esta inconclusión del corpus intelectual de Marx se reconoce ahora como un punto fuerte, haciendo que el carácter científico del materialismo histórico sea más claro que nunca.

<sup>9</sup> ↪ Karl Marx, *Contribution to a Critique of Political Economy* (Moscow: Progress Publishers, 1970), 20; Sayer, *The Violence of Abstraction*, 1-14.

<sup>10</sup> ↪ Michael Lebowitz, *Beyond Capital* (New York: St. Martin's, 1992).

<sup>11</sup> ↪ Michael Heinrich, "[Crisis Theory, the Law of the Tendency of the Profit Rate to Fall, and Marx's Studies in the 1870s](#)," *Monthly Review* 64, no. 11 (April 2013): 15–31.

<sup>12</sup> ↪ Riccardo Bellofiore, "[The Multiple Meanings of Marx's Value Theory](#)," *Monthly Review* 69, no. 11 (April 2018), 48.

<sup>13</sup> ↪ Sobre estos diversos desarrollos, véase Bellofiore, "The Multiple Meanings of Marx's Value Theory," 32–43; Michael Heinrich, *An Introduction to the Three Volumes of Marx's Capital* (New York: Monthly Review Press, 2004); and Fred Moseley, *Money and Totality: A Macro-Monetary Interpretation of Marx's Logic in Capital and the End of the "Transformation Problem"* (Chicago: Haymarket, 2017).

<sup>14</sup> ↪ Sobre la ecología, véase Kohei Saito, *Karl Marx's Ecosocialism* (New York: Monthly Review Press, 2017). Sobre la teoría de la reproducción social, véase Heather Brown, *Marx on Gender and the Family* (Chicago: Haymarket, 2013). Sobre el imperialismo, véase Kevin Anderson, *Marx at the Margins* (Chicago: University of Chicago Press, 2016).

<sup>15</sup> ↪ V. I. Lenin, extract in Karl Marx and Frederick Engels, *Selected Correspondence, 1844–1895* (Moscow: Progress Publishers, 1975), 13–14.

Sin embargo, si el carácter incompleto de la crítica de Marx, y por lo tanto la necesidad de reconstruirla y ampliarla, son ahora ampliamente reconocidos, reviviendo la teoría marxiana sobre bases científicas, esto sólo ha servido para subrayar la apertura teórica del enfoque general de Marx a la dialéctica, el materialismo y la historia. Por esta razón, sus investigaciones intelectuales fueron tan laboriosas y extensas -como dijo Marx célebramente, "no hay un camino real hacia la ciencia".<sup>16</sup> En agudo contraste con Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Marx sostenía que la forma dialéctica de presentación estaba limitada precisamente por el hecho de que la clausura completa era imposible, que las relaciones

*Para Marx, la propia historia era inherentemente abierta: "Toda la historia no es más que una transformación continua de la naturaleza humana". Sólo entendiendo la naturaleza abierta de la crítica de Marx podemos apreciar toda la gama de sus investigaciones.*

dialécticas debían concebirse como mediaciones dentro de una totalidad que era en sí misma abierta, nunca reducible a un círculo preconcebido o a una lógica supra histórica. Por lo tanto, el análisis dialéctico por sí solo no podía proporcionar ninguna respuesta significativa independiente de la investigación empírico-histórica. Asimismo, como Marx fue uno de los primeros en descubrir, el materialismo exigía una

perspectiva de teoría de sistemas abiertos, lo que impedía cualquier cierre simple o leyes universales que lo abarcaran todo. Para Marx, la propia historia era inherentemente abierta: "Toda la historia no es más que una transformación continua de la naturaleza humana".<sup>17</sup>

Sólo entendiendo la naturaleza abierta de la crítica de Marx podemos apreciar toda la gama de sus investigaciones, a menudo tentativas y reveladas sólo en los márgenes de su análisis. Estos cabos sueltos en el análisis histórico-materialista están dando lugar a las revoluciones que están teniendo lugar en varios dominios de la teoría marxiana, incluyendo el análisis de la forma del valor, la teoría de la producción social, la crítica del capitalismo racial y la ecología marxiana. Junto con la actual revolución de la teoría y la práctica en relación con el Estado y la revolución en el Sur global -inspirada en parte por la fusión del materialismo histórico con varias tradiciones revolucionarias vernáculas- estas tendencias apuntan a la aparición de un marxismo nuevo y aún más radical para el siglo XXI.

## La Dialéctica Abierta de Marx

"Si hay un hilo común en la crítica pos modernista de Marx (que también comparte con los 'modernistas' positivistas)", escribieron Joseph Fracchia y Cheyney Ryan en su notable ensayo de 1992 "Ciencia histórico-materialista, crisis y compromiso", "es el rechazo a ver la ciencia histórico-materialista de Marx como un proyecto abierto y el intento resultante de 'congelar' ese proyecto en el nivel de su 'paradigma'", concibiéndolo como una rígida teoría histórico-filosófica impuesta a la realidad.<sup>18</sup> Para entender cómo el análisis de Marx se aleja de tales caracterizaciones, es útil observar las diferencias fundamentales entre el razonamiento dialéctico de Hegel y el de Marx.

Para Hegel, el "verdadero infinito" se concibe como un círculo o una totalidad cerrada en sí misma, formada por la "mente" o el "espíritu" ideal. Por el contrario, un "infinito malo" no vuelve sobre sí mismo, y no adopta la forma circular, sino que se representa mediante una línea recta, es decir, es abierto.<sup>19</sup> Dado que la dialéctica hegeliana se considera un círculo en el sentido del retorno a un nivel superior a su comienzo, el resultado necesario y teleológico de su largo

<sup>16</sup> ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 104.

<sup>17</sup> ↪ Karl Marx, *The Poverty of Philosophy* (New York: International Publishers, 1963), 147.

<sup>18</sup> ↪ Joseph Fracchia and Cheyney Ryan, "Historical Materialist Science, Crisis and Commitment," in Werner Bonefeld, Richard Gunn, and Kosmas Psychopedis, *Open Marxism*, vol. 2 (London: Pluto, 1992), 65.

<sup>19</sup> ↪ G. W. F. Hegel, *Science of Logic* (New York: Humanity, 1969), 148–50; *Logic* (Oxford: Oxford University Press, 1975), 137–42; Michael Inwood, ed., *A Hegel Dictionary* (Oxford: Basil Blackwell, 1992), 141.

*Marx se basó en aspectos de la dialéctica de Hegel a lo largo de su obra, aunque también rompió con ella.*

desarrollo es la unidad filosófica absoluta, que apunta al fin de la propia historia.<sup>20</sup> La historia y el análisis empírico no hacen más que completar lo que ya ha sido prefigurado en el nivel de la "idea absoluta". Esto constituye el elemento místico del gran sistema hegeliano. Como señalan Fracchia y Ryan, "la noción hegeliana de que el pensamiento dialéctico siempre vuelve a su punto de partida, de que es necesariamente circular en este sentido, significa que tal trabajo intelectual [de comprensión de los detalles histórico-materiales] no altera la estructura inicial; simplemente subsume la realidad bajo tales conceptos".<sup>21</sup> Afirmando el método de Marx, por el contrario, el filósofo crítico-realista Roy Bhaskar insistió en que "las buenas totalidades son... abiertas; las malas totalidades son cerradas... exactamente lo contrario del punto de vista de Hegel".<sup>22</sup>

En la argumentación idealista, los detalles histórico-materiales que no pueden utilizarse simplemente para apoyar la estructura teórica abstracta suelen tratarse como meros contingentes, que deben descartarse por completo. De este modo, se hace que la realidad se ajuste al pensamiento, de modo que incluso el análisis empírico se convierte ante todo en mero "empirismo abstraído".<sup>23</sup> El positivismo crudo, que a menudo se presenta como una forma de empirismo no mediado, en realidad deriva su lógica de la suposición de que tales inversiones empíricas proporcionan acceso a leyes universales, fijas y supra históricas. Por tanto, es esencialmente idealista, aunque no en el sentido de idealismo absoluto. Su reduccionismo característico es a menudo un mero medio de forzar la realidad orgánica en un lecho de Procusto, desfigurándola en el proceso.<sup>24</sup>

Marx se basó en aspectos de la dialéctica de Hegel a lo largo de su obra, aunque también rompió con ella. A pesar de la famosa afirmación de Marx en *El Capital*, esta ruptura no consistió simplemente en invertir a Hegel, en poner a este último de pie ya que había estado de cabeza. La transformación de una dialéctica idealista en una dialéctica materialista no fue un procedimiento tan sencillo.<sup>25</sup> Más bien, requería una interrogación de la forma misma de abstracción

*En un pasaje ampliamente considerado como el resumen más importante de su método, Marx escribió en El decimotercero de Luis Bonaparte "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su antojo; no la hacen bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo circunstancias directamente encontradas, dadas y transmitidas desde el pasado."*

conceptual empleada por Hegel. A diferencia de una dialéctica idealista, en la que el pensamiento es primordial y la realidad se ajusta simplemente a la lógica dialéctica a través de las complejas relaciones de un sujeto-objeto idéntico, una dialéctica materialista da primacía a las mediaciones del mundo real que no tienen suficiente base a priori en el pensamiento puro. Fue este dilema el que llevó a Marx a referirse sardónicamente al

<sup>20</sup> ↪ La concepción del fin de la historia es evidente en la Filosofía del Derecho de Hegel, donde se declara que el Estado prusiano es el fin o la culminación de la historia, la realización en la tierra de la idea absoluta. G. W. F. Hegel, *The Philosophy of Right* (Oxford: Oxford University Press, 1952), 222–23. Las afirmaciones de Fukuyama sobre el "fin de la historia" con el triunfo del liberalismo se basan en gran medida en la lectura conservadora de Hegel de Alexandre Kojève. Véase Perry Anderson, *A Zone of Engagement* (London: Verso, 1992), 279–375. Fredric Jameson trata de liberar a Hegel de una interpretación del fin de la historia, basada en su *Phenomenology of Spirit* en lugar de en *Philosophy of Right*. Fredric Jameson, *The Hegel Variations* (London: Verso, 2010).

<sup>21</sup> ↪ Fracchia and Ryan, "Historical Materialist Science, Crisis and Commitment," 59.

<sup>22</sup> ↪ Roy Bhaskar, "Critical Realism and Dialectic," in Margaret Archer et al., eds., *Critical Realism* (London: Routledge, 1998), 58; Sean Creaven, "The Pulse of Freedom: Bhaskar's Dialectic and Marxism," *Historical Materialism* 10, no. 2 (2002): 112–13.

<sup>23</sup> ↪ C. Wright Mills, *The Sociological Imagination* (Oxford: Oxford University Press, 1959), 50–75; Theodor W. Adorno, *Introduction to Sociology* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2000), 149.

<sup>24</sup> ↪ Si el positivismo crudo, en su mecanicismo y reduccionismo, entra en conflicto con el idealismo hegeliano (aunque llega a los mismos resultados en cuanto a la racionalización de la sociedad burguesa), es porque el primero no necesita una visión histórico-dialéctica. Más bien se apoya en un presentismo eterno, donde el pasado no es más que la liberación de la sociedad de mercado inherente a la naturaleza humana, eliminando así las barreras artificiales al presente ideal, que marca el fin de la historia. Los relatos liberales del capitalismo siguen, pues, una lógica circular. Ellen Meiksins Wood, *The Origin of Capitalism* (London: Verso, 1999), 3.

<sup>25</sup> ↪ Marx, *Capital*, 103.

"soplado de burbujas teóricas" del idealismo alemán.<sup>26</sup> Si las mediaciones dialécticas tenían sentido en el sentido de que representaban la genuina complejidad del universo refractada en el pensamiento, una presentación verdaderamente dialéctica tenía que esperar a las investigaciones concretas y a la elaboración de la vida real de la materia. Como escribió Marx en una ocasión, "la forma de presentación dialéctica sólo es correcta cuando conoce sus propios límites (Grenzen)".<sup>27</sup>

El método de Marx era el de las aproximaciones sucesivas, centrándose primero en los aspectos más esenciales de las relaciones sociales-materiales que rigen un modo de producción concreto, y abstrayéndose así temporalmente de los aspectos menos esenciales y más contingentes, que se incorporarían en una etapa posterior, en niveles de análisis más concretos.<sup>28</sup> El objetivo final era comprender las mediaciones, contradicciones y procesos concretos que definían una formación social históricamente específica. Visto así, como señalaron Fracchia y Ryan, "el conocimiento es un proyecto abierto que no puede completarse en el sentido hegeliano; el Capital de Marx debe leerse, por tanto, como un libro abierto".<sup>29</sup> Todas las afirmaciones aparentemente más "deterministas" de Marx se aplicaban a los niveles más abstractos del análisis, como en sus estudios sobre la lógica pura del capital. En sus etapas más concretas, por el contrario, su obra tuvo plenamente en cuenta lo contingente como reflejo de la fuerza del cambio en la historia.<sup>30</sup> Aunque el análisis del modo de producción capitalista, de acuerdo con su propia lógica interna, requería un alto grado de abstracción teórica (como en la teoría del valor), la comprensión de la sociedad burguesa en toda su complejidad material en el momento del cambio histórico—el verdadero objeto de Marx—exigía las investigaciones más detalladas, para las que la teoría podía proporcionar, como mucho, los hilos conductores. A pesar del rigor que aportó, en el centro del enfoque teórico de Marx, como explicaron Fracchia y Ryan, estaba el reconocimiento de "los límites definidos en la capacidad de la teoría para comprender su objeto". De ahí que, como cualquier esfuerzo científico serio, el marxismo como modo de análisis estuviera "en un estado permanente de crisis", dedicado sin cesar a "proyectos abiertos" de investigación de los procesos históricos.<sup>31</sup>

Nada de esto, por supuesto, autorizaba una libertad intelectual. Aunque estaba abierta a la contingencia y al cambio histórico, la crítica del capital de Marx mantenía una metodología central.<sup>32</sup> Reconociendo la necesidad de seguir el modo de indagación dialéctica de Marx al tiempo que se mantenía el análisis abierto a la historia, Georg Lukács escribió famosamente en *Historia y conciencia de clase* "que la ortodoxia se refiere exclusivamente al método".<sup>33</sup> De este modo, el carácter abierto del pensamiento de Marx sirvió para distinguirlo de los sistemas de análisis cerrados y teleológicos, en los que la teoría, los conceptos y la historia descansan en abstracciones trans históricas. Para Marx, todas las categorías "llevan una huella histórica".<sup>34</sup> En un pasaje ampliamente considerado como el resumen más

<sup>26</sup> ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 5 (New York: International Publishers, 1976), 56.

<sup>27</sup> ↪ Esta traducción es de Joseph Fracchia, a partir de una sección de la edición alemana de los *Grundrisse* no incluida en la edición inglesa, titulada "Fragments of the Original Text of On the Critique of Political Economy" (1858). El pasaje del que se extrae la cita dice: "Pero esta etapa del desarrollo histórico -cuyo producto es el trabajador libre- es el requisito previo para el advenimiento y aún más para la existencia [Dasein] del capital como tal. Su existencia [del trabajador libre] es el resultado de un largo proceso histórico en la formación económica de la sociedad. Este es el punto que muestra que la forma dialéctica de presentación sólo es correcta cuando conoce sus límites [Grenzen]." Karl Marx, *Urtext 'Zur Kritik. Abschnitt I. Drittes Kapitel: Das Kapital in Marx, Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie* (Frankfurt: Europäische Verlagsanstalt, sin fecha), 945.

<sup>28</sup> ↪ Paul M. Sweezy, *The Theory of Capitalist Development* (Oxford: Oxford University Press, 1942), 11–22.

<sup>29</sup> ↪ Fracchia and Ryan, "Historical Materialist Science, Crisis and Commitment," 60.

<sup>30</sup> ↪ Véase Joseph Ferraro, *Freedom and Determination in History According to Marx and Engels* (New York: Monthly Review Press, 1992), 85–94.

<sup>31</sup> ↪ Fracchia and Ryan, "Historical Materialist Science, Crisis and Commitment," 64–66.

<sup>32</sup> ↪ Sayer, *The Violence of Abstraction*, ix.

<sup>33</sup> ↪ Georg Lukács, *History and Class Consciousness* (Cambridge, MA: MIT Press, 1971), 1.

<sup>34</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 273.

importante de su método, Marx escribió en El Decimotavo Brumario de Luis Bonaparte "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su antojo; no la hacen bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo circunstancias directamente encontradas, dadas y transmitidas desde el pasado."<sup>35</sup>

## La Teoría de los Sistemas Abiertos de Marx

Hoy en día se suele considerar a Marx como el pionero de la perspectiva de los "sistemas abiertos". El marxista de Sri

*Marx sin saberlo... fundó la moderna teoría científica de los sistemas. Marx consiguió integrar en su crítica de la economía política el concepto de sistema abierto de la termodinámica, aportando así una perspectiva ecológica a su análisis.*

Lanka Kumar David observó recientemente que Marx "sin saberlo... fundó la moderna teoría científica de los sistemas; lo hizo en la economía política".<sup>36</sup> En este sentido, Marx consiguió integrar en su crítica de la economía política el concepto de sistema abierto de la termodinámica, aportando así una perspectiva ecológica a su análisis. Lo logró

adaptando el concepto de metabolismo, basándose en los trabajos de su amigo el médico alemán Roland Daniels y del destacado químico alemán Justus von Liebig, pero también aprovechando los avances teóricos de la física de su

*Para Marx, la relación entre la naturaleza y la sociedad era recíproca, una unidad de opuestos aparentes, materialmente mediada por el metabolismo social-ecológico. Esta perspectiva le servirá para entender el robo o la expropiación de la naturaleza por parte del capitalismo, generando la noción de ruptura metabólica.*

época.<sup>37</sup> De este modo, Marx pudo conectar orgánicamente su concepción materialista de la historia con la concepción materialista de la naturaleza. Como explicó Kenneth Stokes en El hombre y la biosfera, el "modelo de Marx (y de Engels) incorporaba explícitamente la noción de sistemas abiertos de la interacción metabólica del hombre y la naturaleza; la noción de que el proceso económico está incrustado en la biosfera" ("el metabolismo universal de la naturaleza"), lo que

convierte a Marx en "un precursor del enfoque moderno de los sistemas abiertos".<sup>38</sup>

Para Marx, la relación entre la naturaleza y la sociedad era recíproca, una unidad de opuestos aparentes, materialmente mediada por el metabolismo social-ecológico. Esta perspectiva le servirá para entender el robo o la expropiación de la naturaleza por parte del capitalismo, generando la noción de ruptura metabólica. La producción y el intercambio humanos no podían verse simplemente como un flujo circular (como Schumpeter lo presentaría más tarde, basándose en la obra del fisiócrata François Quesnay), sino que era a la vez un sistema de acumulación y de expropiación o disipación.<sup>39</sup> Toda la ecología marxiana contemporánea se deriva de estas ideas centrales.

Para Marx, estas conclusiones eran el producto de un materialismo consecuente. En palabras de Bhaskar, "la profundidad [de] la apertura de la naturaleza" evidente en el realismo crítico dialéctico que Marx ejemplificó, "conlleva

<sup>35</sup> ↪ Karl Marx, *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte* (New York: International Publishers, 1963), 15.

<sup>36</sup> ↪ Kumar David, "Darwin, Marx and the Scientific Method—Is Marxism Science?" *Colombo Telegraph*, March 11, 2018.

<sup>37</sup> ↪ John Bellamy Foster and Paul Burkett, *Marx and the Earth* (Chicago: Haymarket, 2017); John Bellamy Foster, "Marxism and Ecology," *Monthly Review* 67, no. 7 (December 2015): 2–4.

<sup>38</sup> ↪ Kenneth Stokes, *Man and the Biosphere* (Armonk, NY: M. E. Sharpe, 1992), 35–37; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 30, 54–66. La brillantez del concepto de "reproducción metabólica social" de István Mészáros, introducido en "Más allá del capital" (1995) y desarrollado en todas sus obras posteriores, es que explora la naturaleza de los sistemas abiertos de la teoría de Marx, conectando conceptos tan fundamentales en la obra posterior de Marx como el metabolismo y la reproducción, y utilizándolos para estudiar la transición al socialismo de nuevas maneras. Véase István Mészáros, *Beyond Capital* (New York: Monthly Review Press, 1995), 39–71.

<sup>39</sup> ↪ Burkett and Foster, *Marx and the Earth*, 204–21; Joseph A. Schumpeter, *The Theory of Economic Development* (Oxford: Oxford University Press, 1961), 3–56.

la falsedad del triunfalismo cognitivo", es decir, no hay conformidad necesaria entre el pensamiento y sus objetos.<sup>40</sup> Las razones de esto fueron quizás las más poderosas expuestas por Engels: "Desde el momento en que aceptamos la teoría de la evolución natural, todos nuestros conceptos de la vida orgánica sólo se corresponden aproximadamente con la realidad. De lo contrario, no habría ningún cambio. El día en que los conceptos y la realidad coincidan completamente en el mundo orgánico, el desarrollo llegará a su fin."<sup>41</sup>

## La Historia Abierta de Marx

A diferencia de Hegel y del pensamiento burgués en general, el método de Marx no da señales de un "fin de la historia". La historia para él es radicalmente abierta, un proceso de cambio y desarrollo dentro de la sociedad promulgado por la propia humanidad como "ser auto-mediador" de la naturaleza. El ser humano es un ser objetivo y, por tanto, un ser histórico. En la visión de Marx, que no puede reconocer nada como absolutamente definitivo", escribió el difunto István Mészáros, "no puede haber lugar para una edad de oro utópica, ni "a la vuelta de la esquina" ni a distancias astronómicas. Tal edad de oro sería el fin de la historia y, por tanto, el fin del propio hombre".<sup>42</sup> Todas las declaraciones de Marx sobre la sociedad futura prevén la continuación de la historia y las luchas humanas, aunque sea en forma de una "sociedad superior" más allá del capitalismo. Aquellos que argumentan que Marx vio el socialismo como una sociedad de la abundancia en la que todos los conflictos han sido trascendidos, pasan por alto su insistencia en que la lucha continuaría, ya que los productores asociados tratan de regular racionalmente el metabolismo entre la humanidad y la naturaleza en su conjunto, al tiempo que desarrollan sus propios poderes distintivamente humanos.<sup>43</sup>

Un área del análisis histórico de Marx que a menudo se admira, pero también se critica por su percibida fijeza, es su crítica a la concepción político-económica clásica de la "llamada acumulación primaria [primitiva]"; "llamada", en opinión de Marx, porque no podía considerarse simplemente como anterior (y mucho menos "primitiva" -una traducción errónea-) en el sentido de necesariamente anterior al presente, ni, como señaló hace tiempo Maurice Dobb, como acumulación de capital. Como dejó claro Marx, el término adecuado para este proceso de desarrollo capitalista era expropiación (apropiación sin equivalente), que definió en gran medida la era mercantilista desde mediados del siglo XV hasta mediados del XVII. Aunque la ganancia sobre la expropiación podría considerarse como algo particularmente característico del mercantilismo, Marx subrayó, no obstante, que dicha expropiación persistió a lo largo de todas las fases del capitalismo.<sup>44</sup> Con respecto a su propia época, Marx escribió en *El Capital* que esta expropiación mundial "aún continúa en la forma de las Guerras del Opio contra China, etc.". También se pudo ver en 1820 en Escocia, en la expropiación de la población y el cercamiento de los bienes comunes por parte de la duquesa de Sutherland para ampliar sus propias fincas.<sup>45</sup> Si el capitalismo pasó por varias etapas históricas, la dialéctica de la explotación y la expropiación estuvo presente en todo momento.

*El análisis de Marx sobre la expropiación a escala mundial desempeñó un papel importante en el desarrollo de la teoría del imperialismo y del capitalismo monopolista.*

<sup>40</sup> ↪ Roy Bhaskar, *Dialectic: The Pulse of Freedom* (London: Verso, 1993), 401; Creaven, "The Pulse of Freedom," 81–82.

<sup>41</sup> ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Selected Correspondence* (Moscow: Progress Publishers, 1975), 459.

<sup>42</sup> ↪ István Mészáros, *Marx's Theory of Alienation* (London: Merlin, 1970), 162–64, 241–42.

<sup>43</sup> ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 754, 911, 949, 959. Cabe señalar que la perspectiva de Marx es abierta precisamente en el sentido en que la perspectiva de Karl Popper, basada en la identificación de la "sociedad abierta" con el capitalismo liberal y en el rechazo antihistoricista de todas las leyes históricas, es cerrada. Véase Popper, *The Open Society and Its Enemies* (Princeton: Princeton University Press, 1994), 7, 165, 397, 470–74.

<sup>44</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 871; John Bellamy Foster and Brett Clark, "The Expropriation of Nature," *Monthly Review* 69, no. 10 (March 2018): 23; Maurice Dobb, *Studies in the Development of Capitalism* (New York: International Publishers, 1947), 178.

<sup>45</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 915, 891–92.

El análisis de Marx sobre la expropiación a escala mundial desempeñó un papel importante en el desarrollo de la teoría del imperialismo y del capitalismo monopolista, que, según Schumpeter, se encontraba detrás de la renovación del mensaje de Marx hasta bien entrado el siglo XX. Para Schumpeter, el reconocimiento explícito por parte de Marx de "la opresión por parte de los europeos del trabajo nativo en muchas partes del mundo, de lo que los indios de América del Sur y Central sufrieron a manos de los españoles, por ejemplo, o de la caza de esclavos y el comercio de esclavos y el coolismo"—todo ello relacionado con el colonialismo, el imperialismo y la concentración de capital—había resultado ser la clave del renacimiento marxiano de la década de 1930 y de la difusión de sus doctrinas fuera de Europa. Sin embargo, Schumpeter, como economista neoclásico, se situó directamente en contra de la visión marxiana a este respecto, insistiendo en que el imperialismo no tenía nada que ver con el capitalismo como tal.<sup>46</sup>

Irónicamente, muchos en la izquierda hoy en día tienden a perder de vista la crítica pionera de Marx en esta área, viendo su análisis de la "llamada acumulación primaria", es decir, la expropiación, como una especie de anomalía en su corpus intelectual, como si no la considerara integral a todas las etapas del capitalismo. Esta visión deshistoriza el análisis de Marx y oscurece su principal contribución a la comprensión del colonialismo y el imperialismo. De ahí que

*La clave del método marxiano sigue siendo el principio de la especificidad histórica.*

a menudo se critique erróneamente a Marx por no extender su estudio de estos elementos al período de la Revolución Industrial y más allá.<sup>47</sup> Luxemburg, Lenin y otros marxistas de principios del siglo XX se habrían asombrado sin duda de tales críticas. Como el propio Marx subrayó, es precisamente la expropiación de los cuerpos y de la tierra (la naturaleza) lo que ha regido los límites del sistema capitalista desde su inicio.<sup>48</sup> El papel de la expropiación del trabajo, la tierra, los recursos y la riqueza bajo el colonialismo, y su relación con el desarrollo capitalista, se pone de relieve en *El Capital* y en todas las obras posteriores de Marx.

La clave del método marxiano sigue siendo el principio de la especificidad histórica, según el cual los diversos modos de producción—que no deben considerarse en términos unilaterales—se distinguen unos de otros, al igual que las diversas etapas y fases del capitalismo. Dichas etapas son necesariamente abstracciones, pero diseñadas para permitir la comprensión a un nivel más concreto que el del capitalismo en general, permitiendo un análisis histórico más completo, que debe abordar la dialéctica de la continuidad y el cambio si pretende ir adelante. En efecto, Marx pone en cuestión todas las categorías trans históricas y supra históricas.<sup>49</sup> "La producción en general", afirmó célebremente en los *Grundrisse*, es una "abstracción racional", pero el auténtico conocimiento de las condiciones materiales requiere la investigación de modos de producción y formaciones sociales históricamente específicos y concretos.<sup>50</sup> Además, si bien se introducen categorías abstractas para comprender el modo de producción capitalista y su lógica interna, nada de esto basta para el verdadero análisis histórico, que no puede producirse mediante la imposición a una realidad dada de una "llave maestra de una teoría histórico-filosófica general, cuya virtud suprema consiste en ser supra histórica".<sup>51</sup>

La inmensidad del logro de Marx, como señaló correctamente Schumpeter, radicaba en su capacidad inigualable para presentar el análisis político-económico en forma de "relato histórico", convirtiéndolo en *histoire raisonnée* (historia

<sup>46</sup> ↪ Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy*, 51–52; Joseph A. Schumpeter, *Imperialism and Social Class* (New York: Augustus M. Kelley, 1951).

<sup>47</sup> ↪ Véase, por ejemplo, David Harvey, *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003), 144.

<sup>48</sup> ↪ Véase Foster and Clark, "The Expropriation of Nature."

<sup>49</sup> ↪ Karl Korsch, *Karl Marx* (New York: Russell and Russell, 1934), 24–56; Mills, *The Sociological Imagination*, 146–54.

<sup>50</sup> ↪ Karl Marx, *Grundrisse* (London: Penguin, 1973), 85.

<sup>51</sup> ↪ Karl Marx, "A Letter to the Editorial Board of *Otechestvennye Zapiski*," in Teodor Shanin, *Late Marx and the Russian Road* (New York: Monthly Review Press, 1983), 136.

razonada).<sup>52</sup> Sin embargo, ésta no adoptó la forma hegeliana-idealista de describir el curso de la razón absoluta, y luego rellenar los detalles históricos ilustrativos de la a menudo perversa "astucia de la razón", sino que tomó un camino no real hacia la ciencia, que requería una profunda excavación en la historia.<sup>53</sup> Aquí la historia razonada significaba simplemente dar forma racional-dialéctica, en la medida de lo posible, a los desarrollos reales-materiales, a la vida real de lo material. Incluso el gran logro teórico de Marx en economía política, su desarrollo crítico de la teoría del valor que expresa la lógica interna del capital, sólo pretendía ser un intento de abarcar las fuerzas que rigen el cambio concreto, y en última instancia estaba limitado por las exigencias del desarrollo histórico real.<sup>54</sup> Como ha indicado Samir Amin, el materialismo histórico sustituye inevitablemente a la ley del valor dentro del análisis marxiano.<sup>55</sup>

La profunda historicidad del análisis de Marx es evidente también en otros ámbitos. Como Cornel West argumentó convincentemente en *Las dimensiones éticas del pensamiento marxista*, el radicalismo intransigente del pensamiento de

*No hay nada en Marx o Engels que no sea histórico y, por tanto, abierto.*

Marx radica en su rechazo de todos los enfoques fundacionales de la ética, suscribiendo más bien un historicismo radical, en el que los seres humanos, como seres de la naturaleza auto-mediados, crean sistemas éticos de acuerdo con las condiciones materiales de su tiempo y la naturaleza de sus propias luchas.<sup>56</sup>

En efecto, no hay nada en Marx o Engels que no sea histórico y, por tanto, abierto. En su introducción a una edición de principios de la década de 1890 de *La condición de la clase obrera en Inglaterra*, publicada por primera vez en 1845, Engels introdujo varios postulados totalmente nuevos (incluida su tesis de la "aristocracia laboral"), con el argumento de que las condiciones habían cambiado y, por tanto, se necesitaban nuevos análisis.<sup>57</sup> Marx y Engels nunca dudaron en modificar sus puntos de vista en respuesta a la evolución histórica.

## La Revolución Actual del Pensamiento Marxiano

A pesar de ser un dedicado crítico de Marx, Schumpeter, como hemos visto, midió la "grandeza" duradera del marxismo "por [sus] renacimientos".<sup>58</sup> Ahora, en el bicentenario del nacimiento de Marx, la teoría marxista está disfrutando de otro renacimiento. Este renacimiento viene de muchas direcciones, pero sus expresiones más poderosas están arraigadas en los intentos de volver al propio método de Marx, y todas comparten una base común en la crítica del capitalismo neoliberal. Podría decirse que estos nuevos desarrollos emergentes surgieron por primera vez con la revuelta contra el neoliberalismo en América Latina en la década de 1990, que condujo sobre todo a la Revolución Bolivariana en Venezuela. Bajo Hugo Chávez, el bolivarianismo, como tradición revolucionaria vernácula, se vio reforzado por la visión de Mészáros sobre la transición socialista, inspirando a Chávez a proclamar un nuevo "socialismo para el siglo XXI".

<sup>52</sup> ↪ Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy*, 44; Paul M. Sweezy, "Economic Reminiscences," *Monthly Review* 47, no. 1 (May 1995): 9. La historia razonada no debe confundirse aquí con la noción hegeliana de que "lo actual es racional" (o "lo real es razonable", como dijo Popper). Más bien, la ordenación racional de nuestro análisis por principios dialécticos, en el análisis de Marx, es una forma de abstracción basada en la investigación científica, con la historia concreta como árbitro final. Karl Popper, "Reason or Revolution," en Theodor Adorno, et. al., *The Positivist Doctrine in German Sociology* (New York: Harper and Row, 1969), 291; Hegel, *The Philosophy of Right*, 10.

<sup>53</sup> ↪ G. W. F. Hegel, *The Philosophy of History* (New York: Dover, 1956), 33.

<sup>54</sup> ↪ La propuesta de que la teoría del valor del trabajo en el análisis de Marx era históricamente específica del capitalismo y no se extendía más allá de las relaciones de producción burguesas ha sido durante mucho tiempo fundamental para la economía política marxiana. Sin embargo, sólo recientemente se ha comprendido todo su significado dentro de la teoría crítica. Véase Moshe Postone, *Time, Labor, and Social Domination* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993), 21-36.

<sup>55</sup> ↪ Samir Amin, *The Law of Value and Historical Materialism* (New York: Monthly Review Press, 1978), 3.

<sup>56</sup> ↪ Cornel West, *The Ethical Dimensions of Marxist Thought* (New York: Monthly Review Press, 1991).

<sup>57</sup> ↪ Frederick Engels, *The Condition of the Working Class in England* (Chicago: Anchor), 30-35.

<sup>58</sup> ↪ Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy*, 3.

Sin embargo, la actual renovación del pensamiento marxiano en América del Norte y Europa se debe a menudo a la Gran Crisis Financiera de 2007-10, que reavivó el interés, primero, por la economía política marxiana y, después, por el pensamiento marxiano en general, incluyendo la profundización en el análisis clásico de Marx. Fue la tradición marxiana la que fue pionera en la crítica de la financiarización, enraizada en las teorías anteriores del capitalismo monopolista y el estancamiento, a partir de los escritos de Paul Baran, Paul Sweezy, Harry Magdoff y otros, muchos de ellos asociados a *Monthly Review*. Como escribió el economista Costas Lapavitsas en su pionero *Profiting without Producing*, "la estrecha asociación de la financiarización con el marxismo se remonta al menos a las ideas avanzadas por la corriente de *Monthly Review*". A partir de esas ideas, Lapavitsas se basó en el concepto de Marx de "beneficio sobre la alienación" (o "beneficio sobre la expropiación") en su propio desarrollo de la teoría de la financiarización.<sup>59</sup> El extraordinario libro de Jan Toporowski *Por qué la economía mundial necesita una crisis financiera*, publicado poco después del colapso de 2009, se basó en su estudio de décadas sobre el tema, realizado dentro de la amplia tradición de Marx y Michał Kalecki.<sup>60</sup>

Entre las obras que ampliaron la crítica del estancamiento y la financiarización bajo el capital monopolista en este período se encuentran dos libros, *The Great Financial Crisis* y *The Endless Crisis*, de los que fui coautor con, respectivamente, Fred Magdoff y Robert W. McChesney. Un argumento paralelo sobre la financiarización y la absorción del capital excedente, relacionado con el análisis clásico de Baran y Sweezy, aparece en *The Enigma of Capital* de David Harvey.<sup>61</sup>

Sin embargo, lo más importante en el escenario global han sido los nuevos desarrollos en la teoría del imperialismo

*La Gran Crisis Financiera y el subsiguiente estancamiento económico, junto con la exploración más profunda de los manuscritos político-económicos de Marx han inspirado importantes avances en el análisis de la teoría laboral del valor de Marx.*

representados por *The New Imperialism* de Harvey; *Imperialism in the Twenty-First Century* de John Smith; *A Theory of Imperialism* de Utsa Patnaik y Prabhat Patnaik; *Capitalist Globalization* de Martin Hart-Landsberg; y varios trabajos de Amin, el más reciente su *Modern Imperialism, Monopoly Finance Capital, and Marx's Law*

*of Value. Marx at the Margins*, de Kevin Anderson, ha ampliado nuestro conocimiento sobre la profundidad de la crítica al colonialismo y al imperialismo en la crítica clásica de Marx.<sup>62</sup>

La Gran Crisis Financiera y el subsecuente estancamiento económico, junto con la exploración más profunda de los manuscritos político-económicos de Marx que ha hecho posible el proyecto MEGA, han inspirado dos importantes avances en el análisis de la teoría laboral del valor de Marx: la resurrección de la teoría de la forma del valor, particularmente por parte de Heinrich, en Una introducción a los tres volúmenes de *El Capital* de Marx; y el desarrollo

<sup>59</sup> ↪ Costas Lapavitsas, *Profiting without Producing* (London: Verso, 2013), 15–16, 142–44; Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* (New York: Monthly Review Press, 1966); Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, *Stagnation and the Financial Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1987).

<sup>60</sup> ↪ Jan Toporowski, *Why the World Economy Needs a Financial Crisis* (London: Anthem, 2010).

<sup>61</sup> ↪ Aunque no se reconozca, el análisis de Harvey sobre la Gran Crisis Financiera se basó en gran medida en conceptos como la absorción de excedentes y la sobreacumulación introducidos en Baran and Sweezy's *Monopoly Capital* y en el trabajo de Magdoff y Sweezy. Véase David Harvey, *The Enigma of Capital and the Crisis of Capitalism* (Oxford: Oxford University Press, 2010) 31–32, 45, 94–98; Baran and Sweezy, *Monopoly Capital*, chapters 4–7; Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, *The Deepening Crisis of U.S. Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 1981), 179–80.

<sup>62</sup> ↪ David Harvey, *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003); John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century* (New York: Monthly Review Press, 2016); Utsa Patnaik and Prabhat Patnaik, *A Theory of Imperialism* (New York: Columbia University Press, 2016); Martin Hart-Landsberg, *Capitalist Globalization* (New York: Monthly Review Press, 2013); Samir Amin, *Modern Imperialism, Monopoly Finance Capitalism, and Marx's Law of Value* (New York: Monthly Review Press, 2018); Anderson, *Marx at the Margins*.

*En las dos últimas décadas ha aparecido un verdadero maremoto de trabajos sobre la ecología marxiana, que se ha acelerado en los últimos años.*

de la teoría macro monetaria en el extraordinario trabajo de Fred Moseley, en su *Dinero y Totalidad*, y de Bellofiore, en varios artículos recientes de la tradición marxiana-kaleckiana.<sup>63</sup>

En las dos últimas décadas ha aparecido un verdadero maremoto de trabajos sobre la ecología marxiana, que se ha acelerado en los últimos años. Enraizado en la recuperación de la teoría de la ruptura metabólica de Marx, el nuevo marxismo ecológico se ha asociado con pensadores como Paul Burkett, Brett Clark, Richard York, Fred Magdoff, Ariel Salleh, Hannah Holleman, Kohei Saito, Ian Angus, Andreas Malm, Stefano Longo, Rebecca Clausen, Chris Williams, Victor Wallis, Del Weston y yo mismo, entre muchos otros.<sup>64</sup> Está estrechamente relacionada con la reinterpretación que hace Fracchia de Marx como teórico corporal, fundamentando su materialismo histórico en el cuerpo.<sup>65</sup> Otros, como Howard Waitzkin, autor del libro clásico *La segunda enfermedad*, han relacionado los puntos de vista ecológicos de Marx (y de Engels) con la crítica de la medicina capitalista y las cuestiones de salud en general.<sup>66</sup> Kent A. Klitgaard se ha centrado en la cuestión del capital monopolista y la eficiencia energética.<sup>67</sup> Todos estos trabajos han adoptado el método abierto de la crítica simultáneamente político-económica y medioambiental del capitalismo de Marx para descubrir las bases de los desafíos ecológicos de nuestro tiempo, desde el cambio climático hasta la degradación de los ecosistemas, pasando por la extinción de especies y los efectos sobre el metabolismo humano.

*Si hay una razón inmediata para celebrar el renacimiento de la tradición marxiana como un programa de investigación progresista con un alcance teórico y empírico cada vez mayor, se encuentra en los ámbitos de la teoría del género y la teoría de la raza.*

continuamente en escala y alcance, sobre la economía política de los medios y las comunicaciones, liderada por colaboradores radicales tan destacados como el difunto Edward Herman, Noam Chomsky, McChesney, Vincent Mosco, Janet Wasko y Dan Schiller, todos los cuales ayudaron a inspirar el movimiento crítico de los medios. Gran parte de este trabajo se ha basado directamente en el método abierto del propio Marx, especialmente en áreas relacionadas con lo que podría llamarse la economía política de la ideología.<sup>68</sup>

<sup>63</sup> ↪ Michael Heinrich, *An Introduction to the Three Volumes of Karl Marx's Capital* (New York: Monthly Review Press, 2012); Fred Moseley, *Money and Totality: A Macro-Monetary Interpretation of Marx's Logic in Capital and the End of the "Transformation Problem"* (Chicago: Haymarket, 2017); Bellofiore, "The Multiple Meanings of Marx's Value Theory." Otra obra monumental reciente de la economía marxiana, aunque de un tipo muy diferente, es Anwar Shaikh, *Capitalism* (Oxford: Oxford University Press, 2016).

<sup>64</sup> ↪ Véase Burkett, *Marx and Nature* (Chicago: Haymarket, 2014); John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010); Stefano Longo, Rebecca Clausen, and Brett Clark, *The Tragedy of the Commodity* (New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2015); Ariel Salleh, *Eco-Sufficiency and Global Justice* (London: Pluto, 2009); Hannah Holleman, "De-Naturalizing Ecological Disaster: Colonialism, Racism and the Global Dust Bowl of the 1990s," *Journal of Peasant Studies* 44, no. 1 (2017): 234–60; Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016); Andreas Malm, *Fossil Capital* (London: Verso, 2016); Fred Magdoff and Chris Williams, *Creating an Ecological Society*; Victor Wallis, *Red-Green Revolution* (Chicago: Political Animal, forthcoming 2018); and Del Weston, *The Political Economy of Global Warming* (New York: Routledge, 2014). También entre los pensadores ecologistas de izquierda influenciados por el materialismo histórico se encuentra Jason W. Moore, cuyo trabajo pertenece, sin embargo, a lo que se denomina la tradición de la "ecología mundial", y se aparta, como ha argumentado Malm, de manera significativa de una metodología marxiana. Véase Jason W. Moore, *Capitalism in the Web of Life* (London: Verso, 2015); Andreas Malm, *The Progress of This Storm* (London: Verso, 2018).

<sup>65</sup> ↪ Joseph Fracchia, "[Organisms and Objectifications: A Historical-Materialist Inquiry into the 'Human and Animal'](#)," *Monthly Review* 68, no. 10 (March 2017): 1–16.

<sup>66</sup> ↪ Howard Waitzkin, *The Second Sickness* (London: Rowman and Littlefield, 2000); *Health Care Under the Knife* (New York: Monthly Review Press, 2018).

<sup>67</sup> ↪ Kent A. Klitgaard, "[Hydrocarbons and the Illusion of Sustainability](#)," *Monthly Review* 68, no. 3 (July–August 2016): 77–88; Charles A. S. Hall, *Energy and the Wealth of Nations* (New York: Springer, 2012).

<sup>68</sup> ↪ Véase Edward S. Herman and Noam Chomsky, *Manufacturing Consent* (New York: Pantheon, 1988); Robert W. McChesney, *The Political Economy of Media* (New York: Monthly Review Press, 2008); Vincent Mosco, *The Political Economy of Communication* (London: Sage, 2009); Janet Wasko, *Understanding Disney* (London: Polity, 2001); Dan Schiller, *Digital Capitalism* (Cambridge, MA: MIT Press, 1999).

La dialéctica marxiana se ha expandido dentro de la filosofía desde finales de la década de 1990 a través de obras magistrales como *La danza de la dialéctica* de Bertell Ollman y *Dialéctica: el pulso de la libertad* de Bhaskar. La obra de Moïse Postone *Tiempo, trabajo y dominación social* ha revigorizado la teoría crítica, poniéndola en contacto con las interpretaciones abiertas e históricamente específicas propugnadas por la economía política marxiana.<sup>69</sup>

Pero si hay una razón inmediata para celebrar el renacimiento de la tradición marxiana como un programa de investigación progresista con un alcance teórico y empírico cada vez mayor, se encuentra en los ámbitos de la teoría del género y la teoría de la raza, donde los estudiosos han hecho enormes avances en los últimos años. El desarrollo de la teoría de la reproducción social -arraigada originalmente en el debate sobre el trabajo doméstico dentro del marxismo y que recientemente se ha ampliado a teorías de la reproducción social basadas en gran medida en la metodología de Marx—ha avanzado gracias a las contribuciones constructivas de pensadores como Lise Vogel, Frigga Haug, Silvia Federici, Nancy Fraser, Tithi Bhattacharya, Maria Mies, Heather Brown y Jayati Ghosh.<sup>70</sup>

Igualmente importante es la recuperación, en la obra de Robin D. G. Kelley, Bill Fletcher, Jr. y Angela Davis, de la tradición marxista negra asociada a pensadores como W. E. B. Du Bois y Cedric Robinson. Esto ha ido de la mano de nuevas teorías sobre el capitalismo racial que han surgido de los estudios de historiadores influidos por la tradición histórico-materialista, como "La Mitad Nunca Ha Sido Contada" de Edward E. Baptist, "Imperio de Algodón" de Sven Beckert, "Río de Oscuros Sueños" de Walter Johnson, "Un Pueblo Indígena' Histoire de Estados Unidos" y "Cargado" de Roxanne Dunbar-Ortiz, y "El Apocalipsis del Colonialismo de los colonos" de Gerald Horne. Una tendencia

*En esta regeneración actual de la teoría marxiana siguen existiendo lagunas notables, sobre todo en relación con las cuestiones fundamentales de la crítica de la producción capitalista, el Estado de la clase dominante y la cultura mercantilizada.*

relacionada ha sido el desarrollo continuo, dentro del materialismo histórico, de los "estudios sobre la blancura", que descienden de Du Bois y se ejemplifican hoy en día con el trabajo de David Roediger y Joe Feagin.<sup>71</sup> Otros, como Keeanga-Yamahtta Taylor, autora de *De #BlackLivesMatter a la liberación negra*, han aportado la teoría marxiana al capitalismo racial contemporáneo, demostrando dialécticamente la necesidad de forjar alianzas de raza-clase-género,

centradas en los más oprimidos, en línea con el principio de Marx de que "el trabajo en una piel blanca no puede emanciparse allí donde está marcado en una piel negra."<sup>72</sup>

Fraser, en un diálogo con el historiador del capitalismo racial Michael C. Dawson, ha asumido un papel destacado en la vinculación de estas teorías de la reproducción social, el capitalismo racial y el marxismo ecológico a través del concepto de expropiación de Marx. Desde este punto de vista, la teoría histórico-materialista en nuestra era neoliberal

<sup>69</sup> ↪ Bertell Ollman, *The Dance of the Dialectic* (Urbana: University of Illinois Press, 2003); Bhaskar, *Dialectic: Pulse of Freedom*; Postone, *Time, Labor, and Social Domination*, especially 3–33, 307–14.

<sup>70</sup> ↪ Véase Lise Vogel, *Marxism and the Oppression of Women* (Chicago: Haymarket, 2013); Tithi Bhattacharya, ed., *Social Reproduction Theory* (London: Pluto, 2017); Silvia Federici, *Caliban and the Witch* (Brooklyn: Autonomedia, 2014), and "Notes on Gender in Marx's *Capital*," *Continental Thought and Theory* 1, no. 4 (2017): 19–37; Nancy Fraser, "Behind Marx's Hidden Abode," *New Left Review* 86 (2014): 55–72; Heather Brown, *Marx on Gender and the Family* (Chicago: Haymarket, 2013); Frigga Haug, "The Marx within Feminism," in Shahrzad Mojab, ed., *Marxism and Feminism* (London: Zed, 2015), 76–101; Maria Mies, *Patriarchy and Accumulation on a World Scale* (London: Zed, 2014); and Jayati Ghosh, *Never Done and Poorly Paid* (New Delhi: Women Unlimited, 2009).

<sup>71</sup> ↪ Robin D. G. Kelley, "Finding Ways to Be One: The Making of Cedric Robinson's Radical Black Politics," *This Is Hell!*, December 16, 2017, <http://thisishell.com>; "Bill Fletcher jr. [sic] on Black Marxism," YouTube, January 11, 2018; Angela Davis, "An Interview on the Futures of Black Radicalism," Verso blog, October 11, 2017, <http://versobooks.com>; Cedric J. Robinson, *Black Marxism* (London: Zed, 1983); W. E. B. Du Bois, *Black Reconstruction in America* (New York: Free Press, 1997); David Roediger, *Class, Race and Marxism* (London: Verso, 2017); Joe Feagin, *The White Racial Frame* (London: Routledge, 2013).

<sup>72</sup> ↪ Keeanga-Yamahtta Taylor, *From #BlackLivesMatter to Black Liberation* (Chicago: Haymarket, 2016); Marx, *Capital*, vol. 1, 414.

debe centrarse cada vez más en los límites del sistema, conectando la explotación fundamental que impulsa el capitalismo con las expropiaciones que lo hacen posible.<sup>73</sup>

En esta regeneración actual de la teoría marxiana persisten lagunas notables, sobre todo en relación con las cuestiones fundamentales de la crítica de la producción capitalista, el Estado de la clase dominante y la cultura mercantilizada, ámbitos de investigación que han perdido algo de interés recientemente. La teoría marxiana del Estado se agotó en los debates de los años 60 y 70 y en las derrotas políticas que siguieron. Aparte de los trabajos de Mészáros, Lebowitz y Marta Harnecker, que se centraron en la transición al socialismo, en las últimas décadas se produjeron pocos avances en el desarrollo de la teoría del Estado, sobretodo respecto a los propios Estados capitalistas avanzados.<sup>74</sup> Esto es cierto a pesar de la actual crisis de los Estados democráticos liberales dentro del núcleo capitalista.<sup>75</sup>

Del mismo modo, la teoría cultural marxiana, a pesar de los continuos avances realizados por Fredric Jameson en obras como *Las Valencias de la Dialéctica*, ha decaído un poco en las últimas décadas, en comparación con su vertiginoso

*La crítica del neoliberalismo, aunque esencial, debe dar paso a la crítica más fundamental del propio capitalismo en su actual época de transición y disolución, formando una nueva "historia razonada". Doscientos años después del nacimiento de Marx, la verdadera lucha no ha hecho más que empezar.*

desarrollo en las décadas de 1960 y 1980, socavado por el crecimiento del pos modernismo (o transfigurado en un modo esotérico, de influencia pos moderna, con poco parecido al marxismo clásico).<sup>76</sup> El análisis de clase y los estudios laborales, a pesar de los esfuerzos de Michael D. Yates—especialmente en su próximo libro *Can the Working Class Change the World*—se han visto

obstaculizados por la debilidad y la derrota del movimiento obrero, que por razones estructurales ha abandonado su pasado radical y militante en todos los estados capitalistas avanzados.<sup>77</sup> Y lo que es más importante, la teoría marxiana, a pesar de sus importantes avances, carece hoy de un acuerdo amplio sobre la naturaleza de la etapa actual del capitalismo, recayendo a menudo en una lógica de capital puro derivada de las condiciones del siglo XIX, e incluso negando con frecuencia el concepto de etapas de desarrollo capitalista en su totalidad, y por tanto de "el presente como historia", según la memorable frase de Sweezy.<sup>78</sup>

La teoría marxiana debe abordar estas cuestiones fundamentales de forma concreta, históricamente específica y abierta si quiere seguir siendo un hilo conductor de la revuelta en nuestro tiempo. La crítica del neoliberalismo, aunque esencial, debe dar paso a la crítica más fundamental del propio capitalismo en su actual época de transición y disolución, formando una nueva "historia razonada". Doscientos años después del nacimiento de Marx, la verdadera lucha -tanto en la teoría como en la práctica- no ha hecho más que empezar.

<sup>73</sup> ↪ Nancy Fraser, "Expropriation and Exploitation in Racialized Capitalism: A Reply to Michael Dawson," *Critical Historical Studies* 3, no. 1 (2016): 163–78; Michael C. Dawson, "Hidden in Plain Sight," *Critical Historical Studies* 3, no. 1 (2016): 143–61.

<sup>74</sup> ↪ See István Mészáros, *The Necessity of Social Control* (New York: Monthly Review Press, 2015), 231–96; Michael Lebowitz, *The Contradictions of "Real Socialism"* (New York: Monthly Review Press, 2012); Marta Harnecker, *A World to Build* (New York: Monthly Review Press, 2015). El principal heredero de la teoría marxiana clásica del Estado en Gran Bretaña es sin duda Bob Jessop. Pero cualquiera que compare la teoría de Jessop *The Capitalist State* (Oxford: Blackwell, 1984) a su más reciente *The State* (Cambridge: Polity, 2016) es probable que vea esto último como un retroceso estratégico, en el que queda poco de la teoría marxiana del Estado, aparte de una floja dependencia de Gramsci. Sin embargo, Jessop y otros teóricos políticos marxianos siguen produciendo análisis perspicaces de cuestiones más concretas. Véase Bob Jessop, "The World Market, 'North-South' Relations, and Neoliberalism," *Alternate Routes* 29 (2018): 207–28; and Leo Panitch and Greg Albo, eds., *Socialist Register 2018* (New York: Monthly Review Press, 2018).

<sup>75</sup> ↪ Sobre la crisis del Estado democrático liberal, véase mi *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017).

<sup>76</sup> ↪ Fredric Jameson, *Valences of the Dialectic* (London: Verso, 2009).

<sup>77</sup> ↪ Michael D. Yates, *Can the Working Class Change the World?* (New York: Monthly Review Press, forthcoming 2018).

<sup>78</sup> ↪ Paul M. Sweezy, *The Present as History* (New York: Monthly Review Press, 1953).

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [Capitalismo Absoluto](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo ha Fracasado... ¿Qué Sigue?](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario? Calentamiento Global, las Dos Negaciones Climáticas y el Proletariado Ambiental](#)
- Samir Amin: [La Nueva Estructura Imperialista](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** John Bellamy Foster es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregon. Su investigación se centra en los problemas económicos, políticos y ecológicos del capitalismo y el imperialismo. Entre sus libros recientes se incluyen The Return of Nature, The Ecological Rift (con Brett Clark y Richard York), What Every Environmentalist Needs to Know about Capitalism (con Fred Magdoff) y Marx and the Earth (con Paul Burkett).



❖ **Acerca de este trabajo:** Este ensayo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en mayo de 2018. Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: La Crítica Abierta de Marx – La Alianza Global Jus Semper, febrero de 2021.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, imperialismo, Marx, Engels, Hegel, Gramsci, dialéctica, materialismo histórico, metabolismo socioecológico, ecología, trabajo, teoría del valor.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)